

INTEGRIDAD CREATIVA DEL PERSONAJE GALDOSIANO: EL CASO DEL DOCTOR MORENO RUBIO

Vernon A. Chamberlin
University of Kansas, Lawrence, Kansas

En 1878 en *La familia de León Roch*, la última novela de su serie llamada "Novelas de la primera época", Galdós creó un médico ficticio con el nombre de José Moreno Rubio. Este médico no tiene más papel que asistir a dos enfermas: la hija y la esposa del protagonista titular. Tres años más tarde en *La desheredada* al iniciar una estética nueva con las llamadas "Novelas Contemporáneas", Galdós optó por no sacar del fondo y no convertir en personaje prominente al ya creado doctor Moreno Rubio. Al contrario, don Benito creó un médico flamante, Augusto Miquis. Sin embargo, parece que al crear al doctor Miquis, Galdós estaba pensando en el doctor Moreno Rubio y en la tensión conflictiva inherente en sus dos apellidos al comenzar la descripción física de su médico nuevo. Revela Galdós respecto a Miquis: "Aquel semblante pálido y moreno, tan moreno y tan pálido... [con una] fisionomía que con ninguna otra podía confundirse" (976).

Podemos postular que Galdós al iniciar su nueva estética, la cual incorporó muchos aspectos del naturalismo francés, necesitaba un médico que desempeñara un papel más importante, sirviendo de observador y comentarista sobre el determinismo pseudocientífico bastante zolaesco en *La desheredada*. También es sabido que quería incorporar festivamente aspectos de la personalidad de su amigo el doctor Manuel Tolosa Latour. Fue tan exitoso en este último proceso que el doctor Tolosa Latour reconoció el retrato de sí

mismo en el personaje galdosiano y adoptó el pseudónimo de "Miquis" al firmar algunas de sus cartas personales a Galdós.¹

El enfoque de este ensayo es esclarecer el destino del doctor Moreno Rubio, el personaje dejado atrás cuando Galdós decidió no cambiarlo y desarrollarlo al entrar en sus novelas de la "Segunda Época." Podemos preguntarnos: ¿Puede este personaje creado sin descripción física ni antecedentes personales serle útil a Galdós en otras novelas? ¿Cómo? ¿Por cuántos años? Y muy importante, ¿cuál es el retrato completo del personaje que podemos reconstruir de la totalidad de las obras galdosianas en que aparece?

Para contestar estas preguntas, puedo adelantar que he logrado encontrar ocho novelas en que participa el doctor Moreno Rubio. Además de *La familia de León Roch*, nuestro personaje aparece en *El doctor Centeno*, *Tormento*, *La de Bringas*, *Lo prohibido*, *Fortunata y Jacinta* y *Angel Guerra*. Además, aunque no está presente, se le menciona en el Episodio Nacional titulado *España trágica* (1909). Así, durante treinta y un años Galdós sí recordó y utilizó el personaje Moreno Rubio.² Cuando examinamos el tiempo ficticio dentro de las novelas, constatamos que el tiempo abarca un período de veinticuatro años, en los que el doctor participa en eventos que se desarrollan entre 1863 y 1887.³ La obra que sirve para sacar a Moreno Rubio de su descanso y colocarlo otra vez en el mundo novelesco galdosiano es *El doctor Centeno* (1883), la segunda novela después de *La desheredada*. En *El doctor Centeno* un personaje llamado Alejandro Miquis está muriendo de tuberculosis. Como dicho enfermo es el hermano del doctor Augusto Miquis, no sería artísticamente apropiado que el festivo doctor Miquis apareciera con observaciones y consejos jocosos como en *La desheredada*. Para no violar lo esencial de la personalidad del doctor Miquis, consideramos probable que Galdós decidió dar vida nueva a Moreno Rubio y

¹ Ver Ruth Schmidt, "Manuel Tolosa Latour" 91-94 y *Cartas entre dos amigos* 66, 73 and *passim*.

² Páginas en que aparece o se hace mención del doctor Moreno Rubio (*Obras completas*):

El doctor Centeno, IV: 1404, 1409-10, 1412, 1418-20, 1433, 1436-37.

Tormento, IV: 1551.

La de Bringas, IV: 1599.

Fortunata y Jacinta, IV: 66-67, 347, 446-47, 449, 465.

La familia de León Roch, IV: 830, 836-40, 893-95, 897, 906, 908, 915, 926, 935.

Lo prohibido, IV: 1695, 1828-29, 1833, 1839.

Angel Guerra, IV: 1246-47, 1255.

España trágica, III: 957.

³ El tiempo de ficción de cada novela es aproximadamente como sigue: *El doctor Centeno*, 1863-64; *Tormento*, 1867-68; *La de Bringas*, 1868; *Fortunata y Jacinta*, 1868-76; *España trágica*, 1870; *La familia de León Roch*, 1878; *Lo prohibido*, 1880-84; *Angel Guerra*, 1884-87.

encomendarle tarea de asistir al moribundo en *El doctor Centeno*.⁴ Es interesante notar que *El doctor Centeno* tiene un tiempo ficticio anterior al de su aparición inicial en *La familia de León Roch*. En *El doctor Centeno* Galdós ofrece una introducción al carácter personal del médico que amplía un poco el entendimiento del lector que lo había visto ya en *La familia de León Roch*, cuando sólo se lo veía asistiendo a sus pacientes en momentos críticos de enfermedades terribles. Ahora Galdós amplifica: "Era un joven simpático, aplicadísimo, que se encariñaba con los enfermos, mirándolos como amigos y como libros, cual materia de afecto y de enseñanza" (1418).⁵

Durante los treinta y un años en que Galdós recurre al doctor Moreno Rubio éste es siempre un personaje menor, con apariciones breves en las novelas mencionadas. Nunca sabemos nada de su apariencia física ni de sus antecedentes personales. Tampoco si es soltero o casado, pero sí averiguamos que es primo de Aurora Samaniego (465) y Manuel Moreno Isla, figuras importantes en *Fortunata y Jacinta*. En la misma novela hace una visita profesional a la casa de Moreno Isla, haciéndole un examen físico y dándole consejos sobre su salud (446-47).⁶

⁴ Mary MacDonald dice:

It is evident that Galdós followed Zola in developing the picture of Alejandro's illness, as the points he made Zola had made still earlier. Galdós emphasized these details which, similar to those made in Zola's. . . [*Une page d'Amour*, 1878], appear as borrowings. They are (1) Alejandro's exposure to weather, and consequent illness, (2) his vain love of La Tal, (3), his apparent improvement. (4) the hemorrhages, and (5) the rapid progress of the disease. Also Galdós brought in two doctors, Cienfuego and Moreno Rubio, who balance Doctors Bodin and Deberle of *Une page d'Amour*. There is a parallel also in the lengths of the fatal illness—three weeks—and the deaths which, decisively altering the lives of the main characters, occur in the warm seasons of the years: Jeanne's in spring, Alejandro's in early summer. Further than this, there is an echoing of Zolaesque terms and phrases in Galdós's writing, as, for example, "les tubercules miliaires se multipliaient avec rapidité" in "han empezado de una manera alarmante el reblandecimiento y expulsión de tubérculos... con una rapidez..."; and "une fin de rhume" [in] "por resolución de un fuerte catarro" (230-31).

⁵ MacDonald opina:

That in his attitude and approach Moreno Rubio [now] strongly recalls Dr. Pascal Rougon, who appears first in *La Fortune des Rougons* (1871) and again in *La Faute de l'Abbe Mouret* (1875). Dr. Pascal Rougon is interested in the Rougons, and others, as specimens for study. Early in *La Faute de l'Abbe Mouret* ... he visits a patient. The doctor "... se montra très affectueux, ... Il regardait son neveu curieusement, du coin de l'oeil, de cet air aigu des savants qui prennent des notes. Il l'interrogea, par petites phrases, avec bonhomie, sur sa vie, sur ses habitudes, sur le bonheur tranquille donc il jouissait aux Artaud." *op. cit.* 50-51 (i.e. *La Faute...* [Paris: François Bernourd, 1927], p. 102.

⁶ En *Fortunata y Jacinta* el narrador indica que el médico tiene parentesco con la vastísima familia Moreno, de la cual dice: "Tenemos diferentes estirpes del tronco remotísimo de los Morenos. Hay los Moreno-Vallejo, los Moreno-Isla, y los Moreno

En *La familia de León Roch* vive Moreno Rubio al lado de la residencia de León. Ocho años más tarde en *Fortunata y Jacinta* vive en la madrileña “calle de Bordadores” (465). No sabemos si es la misma vivienda de *La familia de León Roch*, o si se ha mudado de barrio, porque ahora “había alcanzado mucha fama y tenía una clientela brillantísima” (446).⁷

A pesar de los pocos datos personales específicos –éstos tan típicos de la novela realista– podemos sacar y reconstruir de la totalidad de las acciones del doctor Moreno Rubio suficientes aspectos de su labor profesional para obtener un entendimiento de la visión galdosiana de un médico ideal. A continuación voy a clasificar esta materia en seis categorías:

Disponibilidad y prontitud en acudir a los pacientes. La primera vez que Galdós menciona a Moreno Rubio ocurre cuando León Roch dice, “Yo haré que vaya en seguida Moreno Rubio. Irá en mi coche... a escape” (830). En el tercer tomo de la misma obra, Moreno Rubio incluso anticipa una llamada: “Ya iban a llamar al médico, cuando éste vino. Al punto declaró muy crítico el estado de la enferma” (926). Casi treinta años más tarde en *España trágica* Galdós destaca, “Fue menester meterla en la cama, llamar a Moreno Rubio” (957). Jamás se menciona duda, dificultad o demora en obtener el servicio del buen médico.

Interés profundo por los aspectos científicos de la medicina. En *El doctor Centeno* confiesa el narrador respecto a Moreno Rubio: “Observar la marcha metódica de la enfermedad, conforme en cada uno de sus terribles pasos con el diagnóstico que él había hecho; ver y oír cada síntoma; examinar las turgencias, las morbideces, los ruidos torácicos, las eliminaciones...¡qué cosa tan entretenida! Esto y los cantos de un bello poema venían a ser cosas muy semejantes. Principalmente la auscultación, en la cual Moreno Rubio empleaba todos los días un largo rato, enamoraba su espíritu. Las cosas que dice el aire en los pulmones son en verdad estupendas. Esta música no es igualmente seductora para todos; pero su expresión sublime nadie la negará. La resonancia sibilante, la cavernosa, los ecos, los golpes, los trémolos, las sonoridades indistintas y apianadas, que ya no parecen voces del cuerpo, sino soliloquios del alma, constituyen una gama interesantísima” (1419).

Interés sincero en los aspectos humanos de la medicina. Ligado estrechamente con su interés en los procesos químicos y biológicos, está el don de ver a sus pacientes como seres humanos, muchas veces con esperanzas, miedos, y problemas que afectan a la salud. Aunque Moreno Isla no es psiquiatra –sino

Rubio, o sea los Morenos ricos y los Morenos pobres, ya tan distantes unos de otros que muchos ni se tratan ni se consideran afines” (66). Sin embargo, los únicos personajes con quienes tiene parentesco explícitamente mencionado son los primos en la misma novela: Manuel Moreno Isla y Aurora Samaniego (446, 465).

⁷ Su éxito social y económico se confirma en el hecho de que Barbarita Santa Cruz en *Fortunata y Jacinta* suele cambiar saludos con él (IV, 67).

médico no especialista que trata la difteria,⁸ la tuberculosis,⁹ la insuficiencia cardiaca¹⁰ y la neuralgia¹¹ – repetidas veces él se da cuenta de que existen factores mentales y emocionales que influyen en la salud de sus pacientes.¹²

Franqueza y honradez. Además de poseer el “don de expresar los temas con grandísima claridad” (894), el buen doctor está dispuesto a revelar al paciente o al pariente apropiado una diagnosis detallada en términos adecuados. Esto lo observamos en varias ocasiones.

Autoconfianza, constancia y firmeza. La autoconfianza es una característica inherente en el doctor Moreno Rubio, reforzada por su formación universitaria, su profundo interés en la medicina, su destreza diagnóstica y su clientela acomodada. A cada paso las páginas en que aparece revelan estas características. La constancia y la tenacidad apropiadas también se ven repetidas veces, quizá más notablemente en *La familia de León Roch* cuando él dedica horas continuas a luchar contra la difteria para salvar a una niña. La firmeza se manifiesta en las relaciones entre el médico y otras personas. Entre otras tácticas, él amenaza con retirarse del caso (895) o adelanta el desenlace fatal de la enfermedad si no siguen sus instrucciones (447).

Humildad, tristeza, sociabilidad, cordialidad amistosa. Como se puede esperar, al médico no le falta humildad en las ocasiones apropiadas. Por ejemplo, en *La familia de León Roch* cuando la madre de la niña salvada le besa las manos en gratitud, Moreno Rubio dice que de verdad el crédito es de “la Naturaleza sola, o mejor dicho Dios solo” (840).

También Galdós insinúa que la medicina es una profesión a veces triste y solitaria. En su primera aparición (tiempo ficticio) en *El doctor Centeno*, comenta el narrador la fascinación del médico por los procesos corporales e indica que éstos son una música seductora para sus oídos profesionales sensibles. Pero añade, “¡Lástima que la letra de esta música sea casi siempre una endecha de la muerte! Los oídos del médico se regalan con los suspiros del moribundo” (1419).

⁸ La primera enfermedad que trata Moreno es la difteria de Monina (la hija de Pepa Fúcar) en *La familia de León Roch*.

⁹ Augusto Miquis muere de tuberculosis en *El doctor Centeno*.

¹⁰ Manuel Moreno Isla (*Fortunata y Jacinta*) y doña Sales (la madre de Angel Guerra) mueren de problemas cardíacos; aquél de un ataque al corazón, ésta de endocarditis.

¹¹ En el pasado, Moreno había aliviado los dolores neurálgicos del padre de “Tormento” con una poderosa medicina compuesta. (Ella intenta suicidarse con el mismo medicamento, pero afortunadamente el farmacéutico cambia los ingrediente de la receta (1551, 1561).

¹² Por ejemplo, Moreno se percata de que la enfermedad de María Egipíciaca procede de las diferencias irreconciliables en su matrimonio con León Roch. Asimismo en *Fortunata y Jacinta* el médico percibe que a Moreno Isla le perjudica la salud su vida soltera y mujeriega.

Mientras Moreno Rubio y León Roch consideraban una traqueotomía para la niña Monina, “parecían dos espectros secreteando al borde de sus tumbas”, y cuando Moreno prepara el escalpelo, “brillaba un acero, una herramienta lúgubre, más siniestra que el hacha del verdugo” (838). Al asistir a la moribunda María Egipcíaca en la misma novela, “el médico anunció con sepulcral entereza la próxima conclusión de la lucha” (926).¹³ Finalmente en *Fortunata y Jacinta* IV, Moreno se presenta “despidiendo un tufo de alegría, como un preservativo contra las tristezas de la Medicina” (446). Probablemente este estado de ánimo contribuye a que nuestro médico se reúna con otros personajes galdosianos en el café *Suizo Viejo*, quienes “tenían constituida la más ingeniosa y regocijada peña que en los cafés de Madrid ha existido. Habían hecho un reglamento humorístico, del cual cada uno de los socios tenía su ejemplar en el bolsillo” (347).

Asimismo la amistad continua que demuestra Moreno hacia sus pacientes y los parientes de ellos ayuda probablemente contra “las tristezas de la Medicina” (446). Averiguamos que Moreno y León Roch “hallábanse unidos por una amistad sincera, fundada en el carácter de ambos y principalmente en la concordancia de sus opiniones científicas.” Ya mencionamos que el médico “se encariñaba con los enfermos, mirándolos como *amigos* y como libros, cual materia de *afecto*, y de enseñanza” (énfasis añadido). Llama a su paciente doña Salas, en *Angel Guerra*, “querida amiga.” En *La familia de León Roch* estrecha la mano de Pepa Fúcar y dice: “[La curación] *nos* ha devuelto *la joya que creíamos perdida* [énfasis añadido]” (840). A tales enfermos y parientes, la apariencia física del médico no les importa: es igual si es moreno o rubio —o de las dos variedades a la vez.

Es notable que en *Angel Guerra*, la última novela en que aparece Moreno Rubio, Galdós nos lo ilustra (por fin) ejerciendo su profesión de mancomún con Miquis, los dos asistiendo amigablemente a la misma paciente. En este episodio se percibe otra vez la estrecha relación entre estos dos médicos, porque Galdós en un momento se olvida de quién había hecho un pronóstico anterior, permitiendo que un personaje dé el crédito a Miquis en vez de a Moreno Rubio. Este es el único desliz que hemos podido encontrar durante los treinta y un años que Galdós maneja la figura de Moreno Rubio. Siempre mantiene Galdós la integridad de su creatividad original, sólo añadiendo detalles, inclusive algunos que fluyen naturalmente con el pasar de los años en la vida de un médico exitoso.¹⁴

¹³ Estas tres citas melodramáticas de *La familia de León Roch* se amoldan a la estética artística de no entrar en pormenores descriptivos del médico—y de denominarlo imprecisamente sólo Moreno Rubio.

¹⁴ Por ejemplo en *Angel Guerra* Moreno ya tiene experiencia y sabiduría suficientes para oponerse profesionalmente a las opiniones tanto de su antiguo profesor como de su colega Augusto Miquis (1246).

En conclusión, observamos que, pese a las pocas páginas dedicadas a Moreno Rubio, Galdós ha logrado la pintura de un médico sincero comprometido con la profesión. Disponibilidad, interés vivo por los aspectos científicos y humanos de la medicina, franqueza y honra, autoconfianza, constancia y firmeza –todas estas características se manifiestan constantemente en Moreno Rubio. Nunca se mencionan los honorarios, ni por parte del médico ni del paciente. A este retrato del médico ideal,¹⁵ Galdós añade una nota de sensibilidad muy humana, inclusive la percepción de que la medicina es a veces una profesión deprimente y aisladora. Para combatir estas “tristezas de la medicina”, Galdós le da a su médico tanto la capacidad de alegría y sociabilidad como sentimientos de amistad y cariño para con sus pacientes. Así, al estudiar la cronología y la totalidad de las presentaciones de Moreno Rubio, se nota que Galdós siempre mantiene la integridad de su creación original. Verdaderamente no se necesita ni una historia personal¹⁶ ni una descripción física. Para el enfermo dentro de la novela, no importa si ese médico tan bueno es moreno o rubio o ambos a la vez. El lector entiende que el médico vive por sus acciones, su personalidad y sus sentimientos. Al mismo tiempo se comprende por qué Galdós lo califica “el más simpático de los doctores, ... médico de gran saber” (446).

OBRAS CITADAS

Granjel, Luis. “Personajes médicos de Galdós.” *Cuadernos Hispanoamericanos*. 250-252 (1970-71): 656-63.

MacDonald, Marry. “The Influence of Zola on the Novels of Benito Pérez Galdós.” Diss. U Minnesota, 1959.

Pérez Galdós, Benito. *Angel Guerra*. Ed. F.C. Sainz de Robles. 3rd.ed. Vol 5 *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1961.

_____. *España trágica*. Ed. F. C. Sainz de Robles. 3rd. ed. 1951. Vol 1 *Obras completas*. Madrid: Aguilar: 1951.

_____. *El doctor Centeno*, Ed. F. C. Sainz de Robles. 6th. ed. Vol. 4 *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1966.

¹⁵ Para el respeto y cariño que mostraba Galdós continuamente hacia los médicos y su profesión, ver Granjel (656-663).

¹⁶ Sólo se sabe que estudió (lo mismo que Augusto Miquis) en la Facultad de Medicina de San Carlos, Madrid (1246).

- _____. *Fortunata y Jacinta*. Ed. F.C. Sainz de Robles. 3rd. ed. Vol. 5 de *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1961.
- _____. *La de Bringas*. Ed. F.C. Sainz de Robles. 6th. ed. Vol. 4 de *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1966.
- _____. *La familia de León Roch*. Ed. F.C. Sainz de Robles. 6th. ed. Vol. IV. Madrid, 1966.
- _____. *Lo prohibido*. Ed. F.C. Sainz de Robles. 6th. ed. Vol. 4 de *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1966.
- _____. *Tormento*. Ed. F. C. Sainz de Robles. 6th. ed. Vol. 4 de *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1966.
- Schmidt, Ruth. "Manuel Tolosa Latour, prototype of Augusto Miquis", *Anales Galdosianos* 3 (1968): 91-94.
- _____. Ed. *Cartas entre dos amigos del teatro: Manuel Tolosa Latour y Benito Pérez Galdós*. Las Palmas: Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1969.